



EL TIO TREMENDA,

LOS CRITICOS DEL MALECON.

Tremenda. Entre parientes, y paa confirmacion de lo que ixé ayer tarde sobre la estimacion que jacen de nosotros y de nuestra opinion en toas las Provincias ds España, voy à leerles à ustees esta carita que acabo de recibir de una zudiá mu lejisimo de aqui.

Castaña. ¿Es de Tomasillo el Portuguesiño? ó de Ambrosio el.....

Tremenda. Es de quien la escribió, y vamos à su contenido. Esa es mucha curiosiaa; y aqui à lo que se convia es à oir la carta.

Castaña. Perdone uste, Maestro, que yo no lo igo por mal: lea uste allá, y mas que sea de Juan de la Encina.

Tremenda. „ Señor Maestro Lorenzo: admirase voré de que haja por aca tamen da jentiña liberal: ¿pois non havia de haver? ¿En que pais faltan necios é tñantes? Non nos admiramos nosoutros que nunha terra tan abundante, é en tan grande ciudá coma esa, falten os segundos. ¡Pro necios en Sevilla! En esa patria dos ingenios, que deron mais honor à España!

Puedes famoso Bétis dignamente

Al Mincio, al Arno, al Tibre aventajarte,

Y alzar contento la sagrada frente,

Y en nuevos anchos senos dilatarte;

Pues quiso el cielo, que tu bien consiente,

Tal gloria, tal honor, tal fama darte.

Cervantes.

¡Oh! si esta peste da razon nos collera naquelles tempos das suas glorias é da toda monarquía española! Non faltarian Monipodios, Repolidos, Maniferros, Chiquiznaques no pueblo bajo; ¿pro atreverianse à

levantar à crista esos foronziños que andan por ahí ho-
tandoa de escritores prúbicos, diante da aquelles ji-
gantes da literatura divina é humana, da doutrina do
chiste é da gracia? No divino Rancio, é no famoso
Tremenda vemos unha mostra do que digo. Pro que-
daron por desgracia reducidos tantos ingenios Sevilla-
nos à estos dous? Todo vai acabado. Pro sabe vosté,
que ainda esto é unha providencia de Dios, é que si
reynáran as cencias é artes nesa ciudá, coma naquelles
tempos, é segun à desgraciada propeson dos homes,
deran por ó malo, que os ingenios Sevillanos habian
de deixar moi atras os sofistas franceses, à quen imi-
tamos con tanta puerilidá é bajeiza? Os franceses dei-
jaron à Andalucía, é as Castillas, é espero que non
duren moito do Ebro pra lá; ¿pro cando nos sacudi-
rémos das doutrinas con que nos están afrancesando
desde os tempos de Carlos III? A todos esos fachen-
das de Marengo, Austerlitz é Jena, con todos os seus
morriónes, coirazas é barbazas os houveramos do prin-
cipio botado à paus, como fijeron os gallegos con Ney
ó Soult, se non foran estes afrancesadiños, que de mil
maneiras os deseaban, os ayudaron é sostiveron; é unos
se marcharon con eles, é outros se quedaron à usma
facendo à gata morta.

Se por alá houvera chegado ó periódico intitulado
Correo da Comisim, especialmente ó número 35, veria
vosté que conocemos ben à enfermidad :: Vamoslle dan-
do, que à causa non pode ser mellor, à gloria ainda
no humano ha de correr mais alá das nosas vidas; é
os eneugos con quen as havemos, se non fora po lo
mal que fan, non merecian que home, que se lle en-
tende algo de maneño de pruma, se baixase a contes-
tarlies. Non se contente vosté con escribir; iframe
os bos Sevillanos, pra que algun día poida dicir noso
Fernando à esa illustre ciudá (como esperamos na divi-
na misericordia) NO-MADE.

Vosté pode contar coa boa vontade, é pasion de estos amigos daquende pra con todos os cooperadores d' allende, que estamos prontos ó seu mandar, como afeutísimos Q. S. M. B = O. E. D. E."

Castaña. Mu graciosa esta la carta; pero algunas co-sillas tiene que me se han escapao por alto. ¿Que quer-rá icir foronziños?

Tremenda. Foronzinos quie icie chapuceros; estos aprendices de escritores, que asina que golieron la li-beretà de escrebir, creyeron que era lo mesmo conceer facultá de escrebir, que tener talento y habeliaa paa el asunto; y à salga lo que salgare nos estan apes-tando los ojos, los oíos y el corazon con tantísimas simplezas y horricaaas, y heregias y blasfemias como han gomitao las prensas.

Podrío. De quando en quando ice la carta pro: ¿qué senificará esto?

Tremenda. Pro senifica pero.

Cascaron. ¿Y aquello que dice botado à paus?

Tremenda. Eso quie icir arrojaò à palos, ó á tran-cazos. Y no ice mas que la verda pura. Los españo-les se hubieran sacuío de franceses con palos ó con escobas, si no hubiéramos tenío tantísimos pícaros pai-sanos que hubiesen ayuaò y jecho la causa de aque-llos indinos. Por fas ó por nefas; por error de enten-dimiento, ó por maldá del corazon, es lo cierto que los ínfames, apóstatas, infieles y perversos españoles han tenío la mitá de la culpa de toito lo que hemos pasao, de lo que hemos perdío, y de lo que tenemos en toavía que aguantar antes que la cuerda se ponga en tono. Que señlen los franceses una época en la his-toria, en que hayan insultao de valde à los españoles. No igo yo los franceses; pero los Romanos, que en menos de di-z años se jicieron duños de medio mun-do, quando la dieron con España, tuvieron que éstar arañando cerca de 400 años; y si las Provincias no

hubieran guerreao por separaos, milagrito sería que se hubiesen ellos llevao la novia. ¡Quando habien los hombres gabachos de pensar colar en España jasta las columnas de Hércules, si el León de España no hubiera estao amarrao! Pues si estando asina sujeto, en un esperezo que dió en Baylén, por poco se traga jasta la tierra que pisaban los Marengos y invencibles; si no hubieran entrao con la perfidia que entraon, y si no hubieran jallao tantos errores de entendimientos y corrupciones de corazon, ¿no habian ellos de haber dao al diablo la burla? ¡Y sin embargo de esto, indulto general! Demonios paa ellos y paa toos sus secuaces.

Costaña. Compadre, ¿y aquello que ice ainda no humano?

Tremenda. Ice que la causa que sostenemos los hombres de bien no puede ser mas justa; y que la gloria ó el honor, aun en lo humano, ha de correr mas alla de nuestras vidas. Esta satisfacion es el primer premio de los hombres de bien: los pícaros ni aca, ni alla, ni po el camino encuentran mas satisfacion que la de vivir isgustaos, morir rabiando, y zambullirse en los infiernos, por mas que no lo hayan creio. Ultimamente añase, que si nó fuera por el daño que causan esos tanantes, no merecian que un hombre de juicio se tomase el trabajo de rebatirlos; porque son mas dinos de esprecio, que de entrar con ellos en contestaciones racionales: acuerdense usteds de lo que tantas veces he icho yo, sobre que con estos truchimanos no se habia de usar otra contestación que la chulería y el acióuche. Mañana trataremos otra cosita mu güena.

Epidemia. Neita se ha é tratar jasta concluir un punto que quedó pendiente dias pssos sobre la libertad; y yo por el budo jasta ag... en

HERENCIA DE LAS HEREDERAS DE PADRINO.

AÑO DE 1813.